

EL ODS 16 Y LA CORRUPCIÓN



El 25 de septiembre de 2015, los líderes mundiales adoptaron un conjunto de objetivos globales para erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos como parte de una nueva agenda de desarrollo sostenible. Así, se adoptaron los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que, en conjunto, suman 169 metas específicas que deben alcanzarse para 2030 y en las que deben participar gobiernos, el sector privado, la sociedad civil y las personas.

Cada uno de los ODS corresponde a diferentes problemáticas mundiales que no pueden ser atendidas por los Estados en solitario. La pobreza, el cambio climático, la prevalencia de VIH/SIDA, la violencia de género y la corrupción entre otros, presentan desafíos importantes para la humanidad en su conjunto.

En particular, la corrupción representa una amenaza significativa para los países del mundo entero considerando que puede provocar:

**INSTITUCIONES DÉBILES
E INJUSTICIA**

INSEGURIDAD

MENOR PROSPERIDAD

**MENOR RESPETO
POR LOS DERECHOS
HUMANOS**

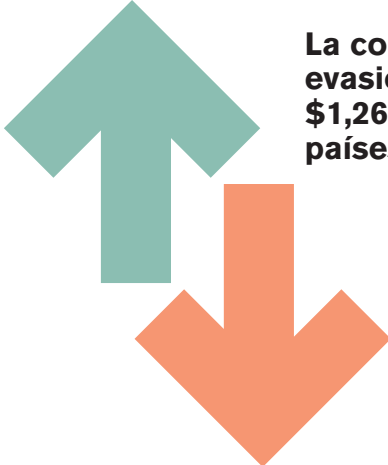
**MENOR PRESTACIÓN
DE SERVICIOS**

MENOR EMPLEO

DESASTRES AMBIENTALES

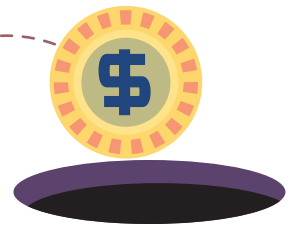
El impacto de la corrupción es determinante en el debilitamiento de la democracia, distorsionando el Estado de Derecho, erosionando la confianza en líderes e instituciones, llevando a espirales de ira y malestar, además de facilitar diferentes formas de delincuencia organizada.

Complementariamente, es un desafío para la economía al socavar la libre competencia, desalentando la inversión y el comercio. Asimismo, afecta desproporcionadamente a los grupos desfavorecidos al impedir la inclusión social y promover la desigualdad e inhibir la prosperidad.



La corrupción, el soborno, el robo y la evasión impositiva cuestan alrededor de \$1,26 billones de dólares al año para los países en desarrollo al año.

Esta cantidad de dinero podría usarse para ayudar a aquellos que viven con menos de \$1.25 dólares al día, a superar dicha cifra durante al menos 6 años.



Fuente: ONU, Objetivo de Desarrollo Sostenible 16. Paz, justicia e instituciones sólidas, 2015.

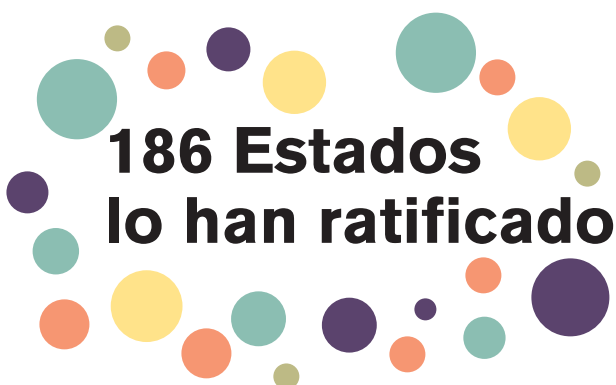
En el ODS 16. Promover sociedades, justas, pacíficas e inclusivas (resumido como "Paz, justicia e instituciones sólidas"), las Naciones Unidas explicitan su compromiso de hacer frente a la corrupción, al asumir la necesidad de facilitar el acceso a la justicia para todos y construir, a todos los niveles, instituciones eficaces e inclusivas que rindan cuentas, además de establecer reglamentaciones más eficientes y transparentes.

Entre las metas del ODS 16 se consideran fines relevantes en materia anticorrupción:



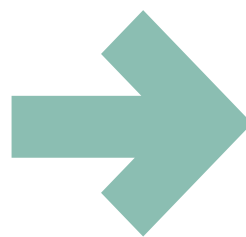
Fuente: ONU, Objetivo de Desarrollo Sostenible 16. Paz, justicia e instituciones sólidas, 2015.

Además de las metas señaladas en el ODS 16, el sistema de Naciones Unidas cuenta con la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción (UNCAC) de 2003, el único instrumento mundial jurídicamente vinculante contra la corrupción.



186 Estados lo han ratificado

Andorra, Barbados, Eritrea, Mónaco, Corea del Norte, San Cristóbal y Nieves, San Vicente, Las Granadinas, San Marino, Somalia, Surinam, Siria y Tonga se han adherido.

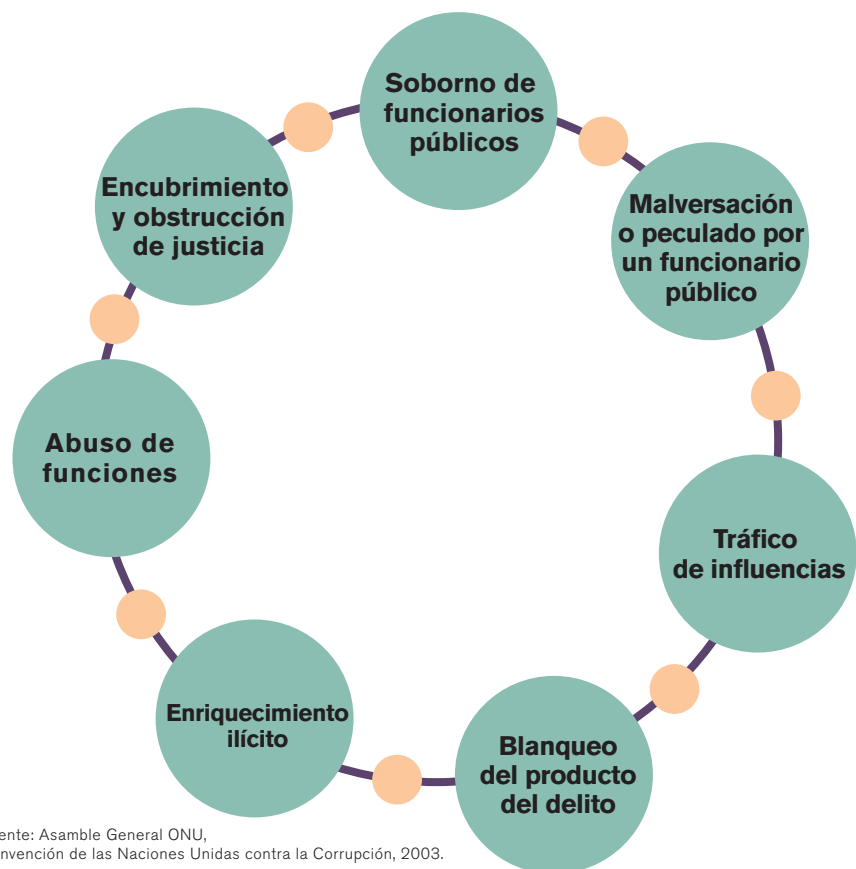


Mecanismo de monitoreo y ejecución

Evaluación de la aplicación de la Convención

Fuente: Asamblea General ONU, Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción, 2003.

El objetivo de la UNCAC es promover y fortalecer las medidas para prevenir y combatir más eficaz y eficientemente la corrupción. Además de promover, facilitar y apoyar la cooperación internacional y la asistencia técnica en la prevención y la lucha contra la corrupción, incluida la recuperación de activos; así como promover la integridad, la obligación de rendir cuentas y la debida gestión de los asuntos y los bienes públicos. Para ello, exige el establecimiento de una serie de delitos relacionados con la corrupción, entre los que se encuentran:



Fuente: Asamblea General ONU, Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción, 2003.

En el marco de la UNCAC y de las metas establecidas en el ODS 16, la comunidad internacional reconoce que la lucha contra la corrupción es vital para mantener la estabilidad y el crecimiento económico; la seguridad de la sociedad; proteger los derechos humanos; reducir la pobreza; preservar el medio ambiente para las generaciones futuras y hacer frente a la delincuencia organizada.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) señala que, para prevenir y combatir la corrupción es preciso aplicar un enfoque integral, en un clima de transparencia, rendición de cuentas y participación de todos los miembros de la sociedad: gobiernos, el sector privado, los medios de comunicación, las organizaciones de la sociedad civil y la ciudadanía en general.

En este sentido, resalta la contribución del PNUD como una agencia especializada en el tema de la gobernabilidad democrática con experiencia en la prevención de la corrupción como un problema de desarrollo mediante la aplicación de un enfoque multidisciplinario e integral que conjunte la participación de múltiples actores.

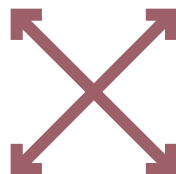
Participación de diferentes sectores en el combate a la corrupción

GOBIERNOS

Promover reformas legislativas para establecer marcos jurídicos e institucionales contra la corrupción que incluyan medidas punitivas y de aplicación de ley. También deben tomar medidas para evitar que se produzca corrupción.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Pueden servir de control ante la participación de los gobiernos y el sector privado en prácticas corruptas. Los medios además ofrecen un servicio esencial: informar al público de los progresos alcanzados y apoyar a quienes adoptan una postura contraria a la corrupción.



SECTOR PRIVADO

Adoptar una actitud de tolerancia cero ante la corrupción y aplicar políticas para promover el entorno justo y equitativo. La comunidad empresarial puede colaborar con los países en desarrollo, reforzando la infraestructura pública de lucha contra la corrupción.

SOCIEDAD CIVIL

Las ONG pueden concienciar, llevar información de los ciudadanos a los gobiernos y ejercer presión en favor de un compromiso político contra la corrupción. Los ciudadanos deben informarse acerca de que hacen sus gobiernos para combatir la corrupción.

Fuente: Naciones Unidas, Unidos contra la corrupción. Corrupción y desarrollo sostenible.



Al servicio
de las personas
y las naciones

El PNUD se asocia con personas de todos los niveles de la sociedad para ayudar a construir naciones que puedan resistir las crisis e impulsar y sostener el tipo de crecimiento que mejora la calidad de vida de todos. Esto incluye trabajo sobre la lucha contra la corrupción y la buena gobernanza.

Fuente: Naciones Unidas, Unidos contra la corrupción. Corrupción y desarrollo sostenible.

Particularmente, el PNUD participa e impulsa el programa anticorrupción con un enfoque integral en el que se involucran múltiples actores, así como las acciones de gobierno y de la sociedad civil:

Enfoque integral del PNUD para el combate a la corrupción

